

PROYECTO EDUCATIVO PARA
CAMPAÑAS ESCOLARES

“EL LADRÓN DE ISLAS”

Texto de María Teresa León



Compañía
BAMBALÚA TEATRO

ROSA-FRIA, PATINADORA DE LA LUNA

Ha nevado en la luna, Rosa-Fría.

Los abetos patinan por el yelo;

tu bufanda rizada sube al cielo,

como un adiós que el aire claro estría.

¡Adiós patinadora, novia mía!

De vellorí tu falda, da un revuelo

de campana de lino, en el pañuelo

tirante y nieve de la nevería.

Un silencio escarchado te rodea,

destejido en la luz de sus fanales,

mientras vas el cristal resquebrajando...

¡Adiós, patinadora! El sol albea

las heladas terrazas siderales,

tras de ti, Malva-luna, patinando.

(Rafael Alberti. De "Marinero en tierra").

INDICE DE PÁGINAS

| <u>Titulo</u> | <u>pagina</u> |
|---|---------------|
| Introducción | 4 |
| Presentación | 5 |
| El Teatroforum | 5 |
| ACTIVIDADES PREVIAS AL ESPECTÁCULO | 6 |
| Material didáctico para el Profesorado | 6 |
| A-1. Actividad Primera: “El Surrealismo” | 6 |
| A-2. Actividad Segunda: “Cuento Original” | 8 |
| A-3. Actividad Tercera: Ilustración “Rosa Fría, Patinadora de la Luna”. | 15 |
| A-4. Actividad Cuarta: “Preparamos la salida” | 20 |
| Dossier de Apoyo al profesorado | 20 |
| ACTIVIDADES POSTERIORES AL ESPECTÁCULO | 27 |
| A-5. Actividad Quinta: “Análisis” | 27 |
| A-6. Actividad Sexta: Artículo de Mª Teresa León | 32 |

INTRODUCCIÓN

El teatro no se puede considerar como un ámbito artístico ajeno al nuevo rumbo que en la actualidad está tomando la educación. Ante la actitud notablemente pasiva a que pueden inducir los medios de comunicación de masas, que nos ofrecen sartas interminables de productos ya fabricados y sobre los que no podemos interactuar, el teatro tiene un marcado carácter participativo. En una sociedad como la actual, marcada por la complejidad de las nuevas tecnologías, por los ritmos y cambios tan acelerados de los acontecimientos diarios, toma cada día más sentido, el acercamiento de la comunidad educativa hacia un mundo de nuevos lenguajes como son las artes escénicas, que por su gran dinamismo y vitalidad, pueden ayudarnos al conocimiento de nuestro entorno y de nosotros mismos. Es necesario llevar el teatro a la escuela, porque nos brinda la posibilidad de ser libres y de aprender de esa libertad, porque es una fábrica del pensamiento, la belleza y la creatividad.

Las leyes educativas inciden en la importancia, de que el niño y el joven asistan a acontecimientos teatrales, recogiendo en los objetivos generales del área artística, la necesidad de desarrollar la capacidad de éstos para: “conocer, respetar y disfrutar de las diversas manifestaciones artísticas de su entorno y patrimonio cultural, con el fin de apreciarlos y relacionarlos con sus propios gustos y valoraciones” y “comprender las posibilidades del sonido, la imagen, el gesto y el movimiento como elementos de representación y utilizarlas para expresar ideas, sentimientos y vivencias de forma personal y autónoma en situaciones de comunicación y juego”.

PRESENTACIÓN

A continuación presentamos una unidad didáctica, cuyo objetivo es servir de herramienta al profesorado para investigar y analizar con sus alumn@s, la obra que presentamos “el ladrón de islas”. Dicha unidad, está indicada para el segundo y especialmente para el tercer ciclo de primaria y primer ciclo de secundaria.

Bambalúa Teatro siempre ha estado receptiva y sensibilizada con la interacción y complementación del campo teatral con el educativo. La participación y conocimiento de varios de sus componentes en la educación formal y no formal, nos generan un interés y una necesidad por aportar y colaborar en este aspecto. Se trata de unir la cultura y la educación, buscando valores de convivencia y tolerancia, acercando el teatro allí donde no existe.

Por otro lado hemos constatado a lo largo de los años, que cuando el alumn@ acude al teatro a ver uno de nuestros espectáculos, sensibilizado y motivado por sus profesores, el vínculo y la relación con la representación es altamente positiva. Por ello planteamos dos ejes troncales en el proyecto: el teatrofórum y algunas actividades para trabajar antes y después del espectáculo.

Para finalizar, destacar que las actividades que planteamos son un interés por complementar la formación de los alumn@s, teniendo en cuenta que la asistencia a un espectáculo teatral no enseña, educa. Pretendemos generar un disfrute por lo teatral, mostrar a los profesores/as que a través del teatro los nin@s o jóvenes también aprenden, pero desde un aspecto lúdico, que sea motivante, participativo y diferente a las clases cotidianas. No es nuestro interés que ir al teatro sea símbolo de “tarea” para el alumnado.

EL TEATROFÓRUM

Dando respuesta a nuestras inquietudes y debido al estilo surrealista y poético de la obra, queremos dar un paso más y encontrarnos activa y directamente con nuestro público, en este caso, el alumnado. Para ello planteamos la posibilidad de mantener un dialogo entre los actores y el aforo, nada más acabar la representación. Hablaremos sobre la obra, la autora, el surrealismo, la adaptación teatral del cuento, las partes que más les han interesado, anécdotas, el mundo del teatro “por dentro”, cuestiones en relación al arte dramático, los diversos profesionales que han pasado por la creación... y si el espectáculo ha sido con música en directo, conocer los músicos, sus instrumentos, sus sonidos...La duración puede oscilar de 15 a 25 minutos (dependiendo de la implicación del alumnado)

ACTIVIDADES PREVIAS AL ESPECTÁCULO

MATERIAL DIDÁCTICO PARA EL PROFESORADO

Presentamos una serie de contenidos que en cada caso y dependiendo del contexto del centro educativo, el alumnado, el área que se imparta... cada profesor/a priorizará en base a sus necesidades.

A-1. ACTIVIDAD PRIMERA. “EL SURREALISMO”

Como dijo Luis Buñuel, para disfrutar del surrealismo hay que “cerrar los ojos y abrir el corazón”, por ello vamos a contextualizar la obra y la época en que “el ladrón de islas” fue escrito. Para ello conozcamos algún dato importante sobre el surrealismo (estilo con el que escribió M^a Teresa esta obra) y la época en que se desarrolla la representación.

El surrealismo nace en París a finales en los años veinte del pasado siglo, en torno a un grupo de escritores, fotógrafos, escultores y pintores que, encabezados por André Breton tendría en sus filas a artistas de la talla de Paul Eluard, Max Ernst, Francis Picabia entre otros. Los fundamentos del movimiento surrealista sería, básicamente: 1/ La reivindicación del subconsciente, del mundo de los sueños y del automatismo como motores de creación; 2/ La asunción de las teorías freudianas del psicoanálisis.

La recepción en España de la doctrina surrealista fue rápidamente incorporada por determinados artistas españoles, y aunque tenemos muestras de aceptar los postulados surrealistas de forma purista, sirvan de ejemplo la obra de Dalí, Picasso, "El perro andaluz" de Luis Buñuel o "Poeta en Nueva York" de Federico García Lorca –entre otros-, la gran mayoría de artistas incorporan características concretas de los postulados surrealistas a la creación de sus obras, siendo estas una mezcla de tradición, vanguardias y surrealismo. Es aquí donde podemos situar a Rafael Alberti, los escritores de la generación del veintisiete y a María Teresa León. El surrealismo y las vanguardias aportaron a los artistas la posibilidad de explorar nuevos campos expresivos que desencorsetaran al arte de sus habituales formalismos hasta entonces.

"Rosa-Fría, patinadora de la luna", colección de cuentos de María Teresa León y donde se encuentra "El ladrón de islas", es un libro cargado de referentes y connotaciones surrealistas, en donde la libre asociación de ideas crean un mundo lleno de fantasía, interpretaciones y poesía de un alto contenido simbólico.

En "El ladrón de islas" podemos observar un lenguaje surrealista en el mismo planteamiento de la historia: estamos ante una obra que parece un sueño, difícil de delimitar la frontera que divide la realidad de la fantasía, carrusel de símbolos, personajes de ficción y realidad, reminiscencias insólitas de cuentos populares... el sueño, del que tanto gustaban los surrealistas como material para la composición de sus creaciones.

A-2. ACTIVIDAD SEGUNDA. Cuento original

Conozcamos la labor de la persona que se encarga de recrear el texto en prosa de la autora al libreto (término teatral que consiste en un libro adaptado para los actores y el director donde las frases de los personajes van por parlamentos y existen acotaciones donde se refleja el ambiente y la situación de la escena). Estamos hablando del dramaturgo, que en nuestra obra tenía un difícil reto, el adaptar un texto surrealista y poético en una obra de teatro para público infantil y juvenil, y además respetando en todo momento el estilo de la autora.

También podemos utilizar el cuento original para leer algún fragmento en clase y analizar su contenido poético y surrealista. Repartimos entre los alumn@s los personajes y el narrador, y van leyendo en voz alta, poniendo una determinada voz al personaje, la intención, la emoción que ellos crean que deben poner en ese momento. De vez en cuando, paramos y analizamos lo que entendemos y lo que no entendemos, intentando llegar entre tod@s a un razonamiento de la idea que nos quiere sugerir la autora

Con este trabajó el alumn@ va a ver la representación con otros ojos, conociendo parte de la obra y observando las técnicas teatrales empleadas para resolver diferentes momentos del cuento (sombras corporales, la animación de objetos, las canciones, la dinámica del cine mudo, el uso de la luz y los elementos de la escenografía, los textos de los personajes y la música)

EL LADRÓN DE ISLAS – María Teresa León

Éste era un muchacho que se cansaba de todo.

-*Hermana, he decidido marcharme. Hazme un atado con toda la ropa. Me voy al mar.*

-*¿Pirata?*

-*No, marinero.*

-*Yo preferiría que fueses pirata.*

-*Vamos a ir al barco. El capitán espera todos los días un marinero nuevo.*

-*¿En qué barco?*

-*En el Florinda.*

Con tizas blancas, sobre la pizarra, en la fila de luces de un velero, escribió Florinda, y desde el banco de la escuela, de un salto, mientras el maestro explicaba geografía, el muchacho traspasó el espeso mar negro de la pizarra y se encontró en medio de las olas.

Era muy difícil gobernar aquel barco. De perfil conseguía pasar desapercibido; pero cuando los otros barcos de las rutas regulares le veían de frente, paraban la marcha creyendo que un naufrago les pedía auxilio agarrado a un madero. Pero no era así. El muchacho cuidaba de reparar de nuevo las averías en las líneas blancas de su barco y seguía adelante, con el rumbo que pueden llevar entre las olas las cosas más pequeñas que las ballenas.

Pero el chico se aburría. Nada hay más aburrido que ser navegante solitario. ¡Si al menos hubiese traído a otros de la clase! Así, tenía que cantar por la noche todo el repertorio del colegio para no tener miedo. No quería dormirse. En todo el océano parecía no existir un pez amable que se interesase por la Tierra. Al fin, una noche soñó con arañas. Se le aparecieron carros de bueyes, tierras firmes, piedras. Decididamente ya había navegado bastante. Le mareaba el ruido a tabla de multiplicar que tenía su barco y aquel rencor a las esponjas que no podía disimular la tiza.

Una corriente le empujó hacia el horizonte. Una ola, apoyándole suavemente en su lomo, le confió, con cartas de recomendación, a las arenas de la playa. Aún era de noche. En la casita de enfrente, silenciosa, con tapias lisas, llamó el muchacho. A la tercera vez, la casa se elevó varios metros del suelo y el naufrago se encontró en una habitación estrellada.

-*¿Quién eres?*

-*Un naufrago del Florinda.*

-*Documentación.*

El chico se buscaba por todos los bolsillos. Era imposible darle lo que encontraba: tres migas de pan, un lápiz, media goma mordida, calcomanías...

-*Me llamo...*

-*Eso no me interesa. Necesito documentos, para luego presentarlos a los carabineros de la playa. No puedo recibir náufragos indocumentados.*

-*Tengo sueño...*

Al fondo dormía una muchacha, que iba creciendo a ojos vistas, volviéndose luminosa.

-*Imposible, si no acreditas quién eres.*

-*Mira si puedo acreditar quién soy. Grita. Grita ahora. Es fuerte la cuerda, ¿verdad? Claro que sí; como que mi peón es el mejor del colegio. Ahora me voy a dormir. ¡Eh, tú, muchacha! Levántate.*

-*Suéltame. Déjame hacerte la cama que va a dejar la Aurora vacía.*

-*Tú no te muevas, vieja.*

-*Si no me dejas, la Madrugada no podrá salir a su trabajo.*

-*Pues que no salga.*

Toda la casa se abrió de ventanitas.

-*¿Pero cuándo amanece?*

-*Mira, muchacho, a estas horas, los labradores se levantan a preparar las yuntas; chicos como tú sacan las ovejas de los rediles; otros desayunan para ir a la fábrica. Todos esperan que yo me vaya para salir de un lugar oscuro que se llama sueño: los pájaros, los insectos, las persianas, el agua. ¿No ves que soy la Noche?*

-*Me voy a ir por el mundo con tus perros.*

-*No puedo darte mis perros, porque son los que sujetan las estrellas para que no huyan de un hemisferio a otro.*

-*Pues no amanece.*

-*Toma mis perros, pero tienes que traerme antes de mañana la Liebre Pensativa...*

-*Tú eres tonta. Esas cosas eran buenas para los chicos de antes. Te voy a sujetar bien y ahí te quedas.*

Salió a una callejuela.

-¡Alto!

-¿Qué me queréis?

Nadie le contestaba. Frente a él, unos hombres blancos, con chisteras, guardaban las fachadas.

-¿Qué me queréis?

-¡Chiiisss! -se lamentaba el Aire.

-¡Morder!

Los perros se lanzaron sobre los hombres de nieve, que se derrumbaron avergonzados de su debilidad. Detrás de ellos reían los 41 ladrones.

-¿Quiénes sois? ¿Ladrones?

-Sí.

-Pues yo también quiero serlo.

Se contaron mutuamente sus historias. Es fácil hacerse amigo con gente tan abierta. Decidieron, para celebrar el encuentro, robar la casa que tenían enfrente.

Entonces se reunieron en sesión las ventanas. -¿Quedaremos abiertas o cerradas?

Cumpliendo órdenes de seguridad pública, se cerraron. Los ladrones tenían escalas, ganzúas, linternas; pero nada de eso les servía contra la pared de hielo, tiesa, esperando derretirse con la madrugada. El muchacho sacó una jaula con un grillo y lo hizo cantar. Por la fachada se iban derrumbando los inviernos con sus largas capas, con sus lobos y sus trineos.

En la ventana inundada, la bordadora cantó:

-Señorita que riega la albahaca, ¿cuántas hojitas tiene la mata?

Y todos los ladrones repitieron:

-¿Cuántas hojitas tiene la mata?

Al escuchar a los ladrones, la bordadora se pinchó un dedo.

-Bordadora de lana y seda, échame tus trenzas para subir sin escalera.

Las cañerías subían y bajaban vertiginosamente por la fachada. El muchacho trepó por una, mientras los perros se bebían la gota de sangre que se quedó en la nieve.

Aparecieron los guardias. El chico llamó a todas las puertas preguntando:

-¿Está aquí la bordadora?

-No.

Y le dispararon un plumero a la cabeza.

-¿Está aquí la bordadora?

-No.

Y le tiraron un queso de bola. Un hombre con gorro de dormir gritó entonces:

-*Ladrones!*

Los guardias subieron de tres en tres. Las porteras bajaron. El muchacho se descolgó por la ventana hasta la calle. Llamó a los perros.

-*A casa de la Noche!*

En el camino disputaban dos cabrerillos. Se daban porrazos, encontrones, cabezadas.

-*¿Por qué peleáis de ese modo?*

-*Este cabrero que me quiere quitar estas alpargatas.*

-*Mentira, que eres tú el que me quiere quitar esta monterilla.*

-*Pero vamos a ver, chicos, declaran: ¿qué mérito tienen esas alpargatas y esa monterilla para pelearos de esa manera?*

-*Esta monterilla hace invisible a quien se la pone.*

-*Pues estas alpargatas corren más rápidas que el viento.*

-*Pues yo voy a arreglar vuestra disputa. Separaos cuarenta metros uno del otro.*

Dejad aquí las cosas, y cuando yo dé una palmada venís a buscarlas. El que llegue primero, de él son.

Se fueron separando los chicos, y mientras lo hacían, el muchacho se puso la monterilla que le volvía invisible, se calzó las alpargatas y salió corriendo hacia la casa de la Noche, más deprisa que el viento.

En la casa, la Noche empezó a sentir frío.

-*¿Quién sopla así que no le veo?*

-*Soy yo, abuela Noche. Vengo a que me digas dónde está la bordadora.*

-*Está en la isla Celicoral. Pero deja salir a la Aurora, que debe saber dónde se encuentra mejor que yo.*

-*Ya te dije antes que no quiero engaños.*

-*Quiero salir! ¡Necesito salir! ¡Ay, socorro, que me estrangulan!*

-*Estate quieta, si no quieres que te haga daño.*

-*Pero tengo que despertar a los pájaros, dormir a los serenos, enseñar a tocar a las campanas.*

-*Dime dónde está la isla Celicoral.*

-*A lo mejor lo sabe la luna.*

Se abrió el queso de bola, que dijo:

-A lo mejor lo sabe la madre de los pájaros.

El plumero se convirtió en pájaro y dijo:

-No; la única que lo sabe es la Noche.

-Perros, sujetadme a la Noche. Voy a buscar mis ladrones para que me roben las islas.

Y volvió por las calles interminables, con la monterilla que le hacía invisible. Las sombras no le vieron, ni las luces de los faroles tampoco. Hablaban:

-¡Cuánta noche, cuánta noche! Estamos preocupados con tanta noche. Nos moriremos irremediablemente.

Las escobas de los barrenderos se acercaron:

-¿Cuándo se acaba la noche?

Y los gatos y las ramas de los árboles tronchados por tanta sombra...

-No sabemos nada -pitaban los faroles.

Frente a la casa no estaban ya los ladrones. La calle, vacía. Los guardias los habían llevado detenidos. El muchacho se puso furioso. Más deprisa que el viento llegó a la cárcel. Los relojes criticaban:

-¿Cómo será posible que la Aurora llegue con tanto retraso? Yo, que fui reloj de estación, nunca vi una cosa como la que hoy sucede.

Los ladrones, metidos en un calabozo criticaban:

-Esto no puede tolerarse. Me muero de sueño. Ya es hora que llegue el día y que los hombres trabajen para nosotros. Deben haber llevado aquel muchacho a su casa. Estaba un poco loco. ¡Robar bordadoras! ¿A quién se le ocurre robar mujeres?

Como llevaba la monterilla puesta, ningún ladrón le veía. Pero el muchacho se acercó con suavidad a las piernas de los ladrones, que empezaron a sentir pellizcos y golpes rabiosos. Lamentándose, se levantaron a toda prisa. El muchacho se destocó la monterilla y apareció gritándoles:

-¡Tenéis que salir inmediatamente a robar las islas!

-¿Las islas?

-Sí.

Un reloj dio las once. El muchacho, con la monterilla puesta, cogió las llaves al carcelero y abrió la puerta de par en par. Los 41 ladrones se marcharon por el mundo a robar las islas de los mares, y al poco tiempo volvieron con los brazos cargados de islas, unas de naranjos,

otras de palmeras, algunas con casas... El policía de servicio tocó su pito a lo largo de las calles:

-¡Que roban las islas!

El pito tocaba los aleros de los tejados, golpeaba las ventanas, las puertas.

-¡Que nos roban las islas como nos han robado la madrugada!

Y los ladrones corrían perseguidos por faroles furiosos, esquinas rencorosas, cubos entintados de noche, serenos, escobas, guardias...

Como el viento terral, iba el muchacho con su carga de islas hacia la casa de la Noche.

-Ábrame la puerta, abuela Noche, y dígame cuál de éstas es la isla Celicoral.

La Noche fue examinando con su bastón las islas.

-Ésta, no. Ni ésta, ni ésta.

-Quiero mi bordadora. Quiero mi bordadora de pañuelos con ancla.

-No sabes lo que dices.

En un movimiento brusco dejó caer al suelo la monterilla.

-Ni ésta. Ni ésta.

Se puso a llorar. Las islas desfilaban con sus árboles altos, movidos de viento, con la resaca de sus costas. La casa de la Noche se llenaba de peces desahuciados que iban perdiendo las espumas.

-Ni ésta, ni ésta.

La Aurora se había ido aproximando a la puerta. La Noche, silenciosamente, recogió la monterilla del suelo. El chico lloraba.

-Ahora me perseguirá la policía del mundo por haber robado las islas.

-Claro que sí --dijo la Noche.

Silbó a sus perros y echó a andar por la playa adelante, desapareciendo poco a poco, mientras la Aurora aparecía sobre la Tierra.

-¡Abuela Noche! ¡Abuela Noche! No me dejes solo. Tengo miedo.

Los carabineros abrían las aduanas.

Amanece. Alguien, medio dormido, vacila un momento en el filo de una ventana, donde ya empieza a dar el sol, y saltando dentro de la escuela, el muchacho que robara las islas las fue dejando una a una sobre el mapa para que ninguno de los chicos de su clase se enterara.

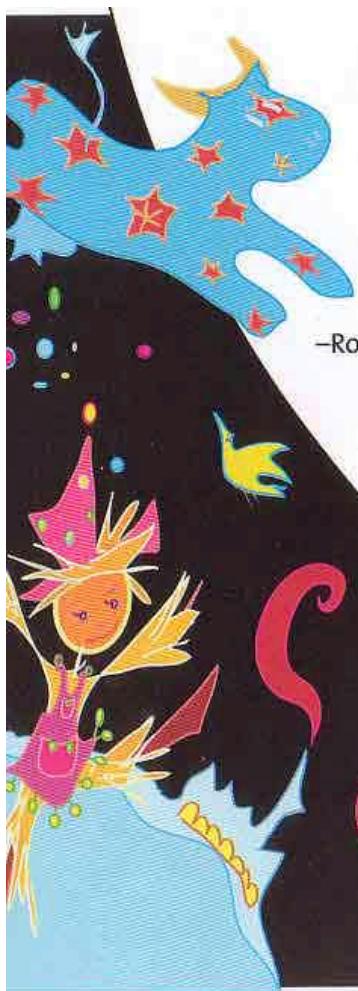
A-3. ACTIVIDAD TERCERA. ILUSTRACIÓN: “Rosa Fría, Patinadora de la Luna”

Otra manera de transformar o recrear el texto en prosa de la autora es utilizando la ilustración. Por ello presentamos uno de los cuentos de la misma colección y trayectoria que “el ladrón de islas”, ilustrado con mucho gusto y acierto por la **“Niña Vero”** y editado por el Instituto Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Burgos (2003).



Rosa-Fría,
patinadora de la luna

María Teresa León



T
oc, toc.

—¿Quién me molesta tan temprano?

—¡Múúúú! Soy yo.

Y entró por la ventana la vaca que los astros tienen de recadera, azulina, con doce manchas rojas y unos cuernos chiquitos y dorados. Una vaca que conoce todos los balcones y sabe por dónde tiene que entrar.

—Rosa-Fría, vamos. Es la hora. Ha nevado en la Luna. Te aguardan las manchas lunares y los sorbetes de limón.

—¿De prisa, ligero! ¡A la Luna la vaca sin cuernos!

Por el humo blanco de una chimenea subieron a una nube. Desde allí, a una ventana de la Luna.



La ventana de la casa de la Luna estaba llena de escarcha. Era una casita pequeña de madera de abeto, donde no le cabía más que la cara. Los lobos la llevaron un día a la tierra para asustar a los niños, pero nadie se asustó. Sólo los espantapájaros le hicieron caso.

Desde entonces, hay en los jardines hombres de palo con sombreros para



hacer reír a la luna, a los pájaros y a los niños.

Rosa-Fría, patinadora de primera categoría, vencedora de todas las velocidades, que había inventado el deporte de llenar los pasillos de nieve-confetti, para usar antes del invierno los esquis, que se aburrian de mirar las arañas, saludó a la Luna. La Luna le dijo:

—Rosa-Fría, he organizado para ti un concurso de resistencia. Se correrá la Copa de las Cuatro Estaciones. Están invitados los signos del Zodiaco y la Osa Mayor. Puede que se lleguen hasta aquí las estrellas fugaces. Mira cuánta nieve cae por las barandas. Se han encargado los Polos de llenarme la casa de nieve. Las escobas de rabo de los cometas la empujan, tapizándolo todo. Ya tengo cubiertos los volcanes y el Pico del Sueño y los circos petrificados. Para tomar parte, han venido: el Humo de los trenes y de las fábricas; el Vaho de los caballos y de los bueyes; los Suspiros de los hombres; el Ladrido de los perros; las Miradas a los globos que se escapan en las tardes sin viento. ¿Los quieres conocer?

Rosa-Fría empezaba a temblar. Eran más veloces, mucho más veloces que ella sus competidores.

Llegó el Humo.

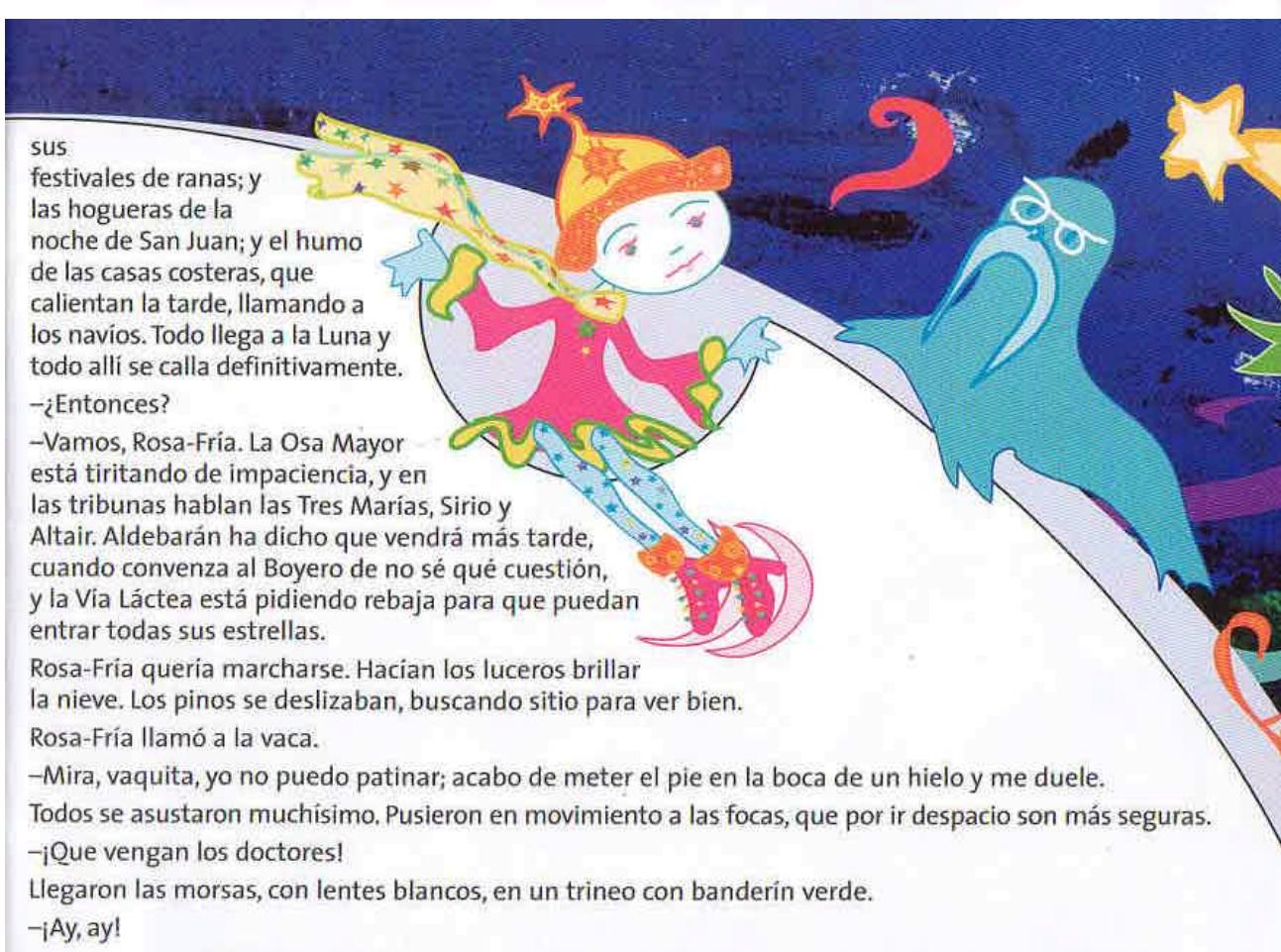
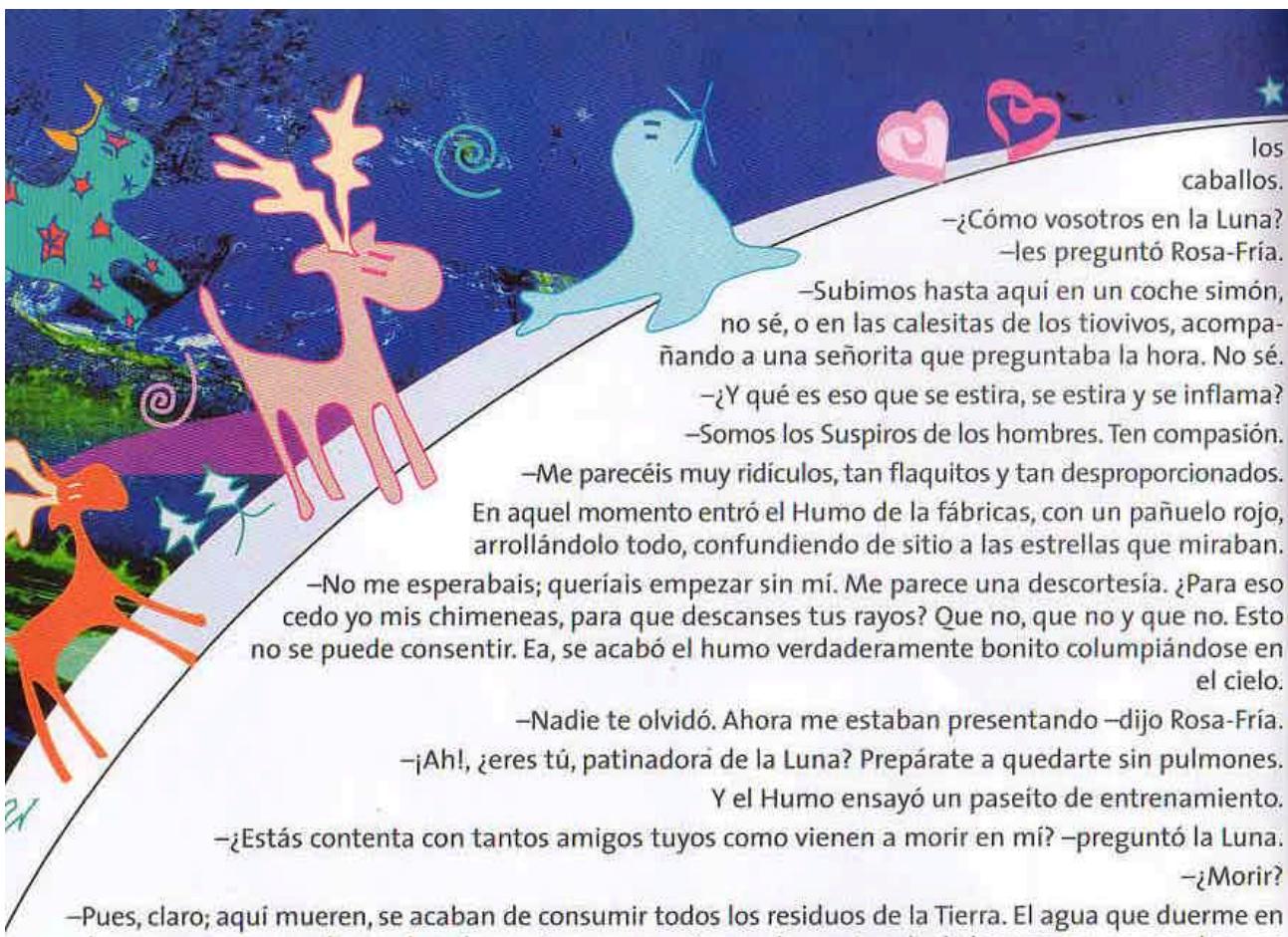
—Buenos días, Rosa-Fría. ¿No te acuerdas de mí?

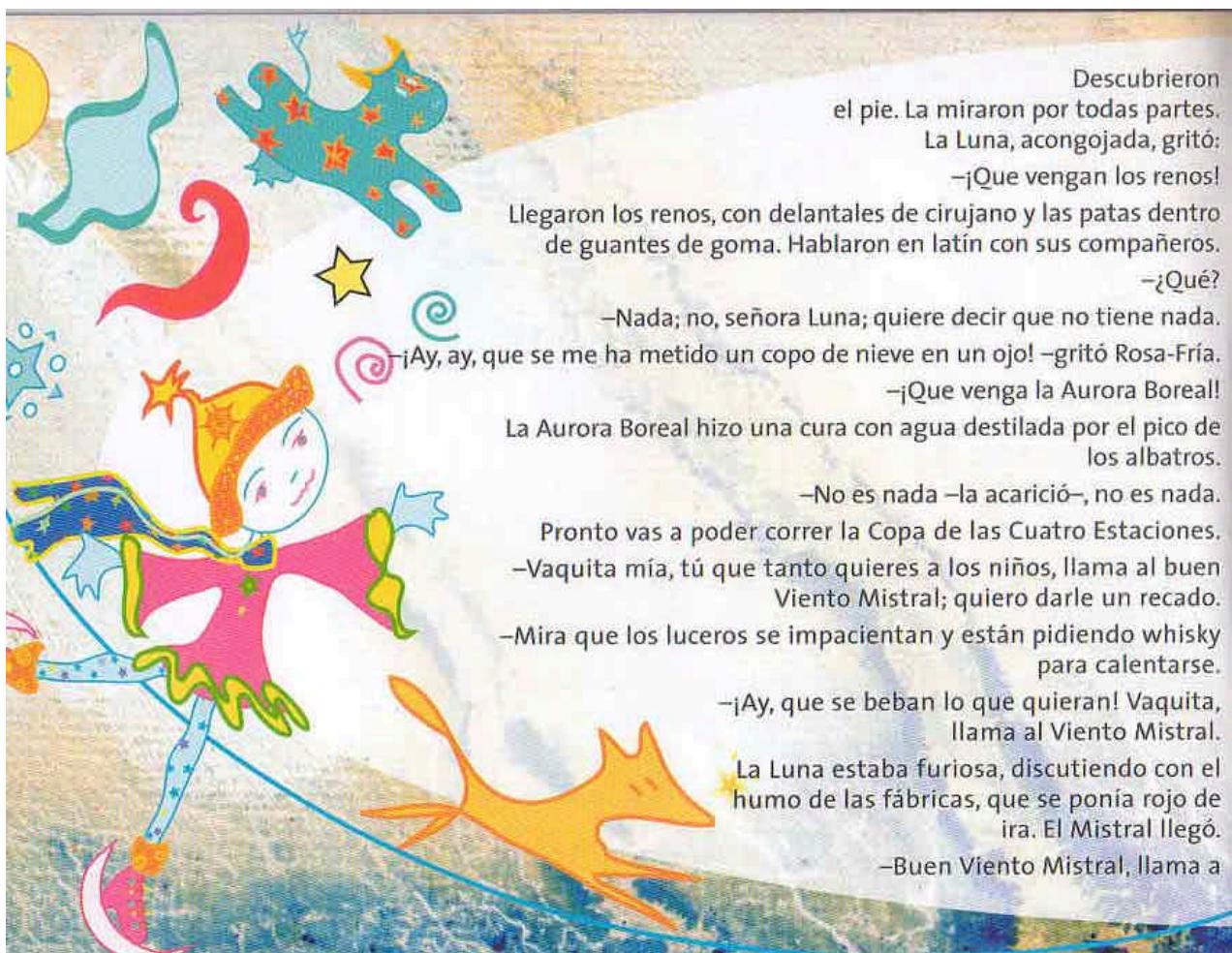
—Ya lo creo, señor Humo: todas las tardes te veía pasar entre los cardos y los postes de telégrafo. Algunas veces te estirabas sobre los tomillos, de cuerno a cuerno de las vacas.

—Yo correré más que tú, Rosa-Fría.

Llegó el Vaho de los bueyes y de







Descubrieron
el pie. La miraron por todas partes.
La Luna, acongojada, gritó:
—¡Que vengan los renos!

Llegaron los renos, con delantales de cirujano y las patas dentro
de guantes de goma. Hablaron en latín con sus compañeros.

—¿Qué?

—Nada; no, señora Luna; quiere decir que no tiene nada.

—¡Ay, ay, que se me ha metido un copo de nieve en un ojo! —gritó Rosa-Fría.
—¡Que venga la Aurora Boreal!

La Aurora Boreal hizo una cura con agua destilada por el pico de
los albatros.

—No es nada —la acarició—, no es nada.

Pronto vas a poder correr la Copa de las Cuatro Estaciones.
—Vaquita mía, tú que tanto quieres a los niños, llama al buen

Viento Mistral; quiero darle un recado.

—Mira que los luceros se impacientan y están pidiendo whisky
para calentarse.

—¡Ay, que se beban lo que quieran! Vaquita,
llama al Viento Mistral.

La Luna estaba furiosa, discutiendo con el
humo de las fábricas, que se ponía rojo de
ira. El Mistral llegó.

—Buen Viento Mistral, llama a

los abetos con tus manos
suaves; despiértalos; diles que Rosa-Fría va a
morir en la Luna sin su auxilio.

Volvieron a reunirse los doctores.

—Nada, señora Luna; no tiene nada.

Las estrellas se pusieron a girar para entretenerte. Las órbitas todas, mareadas, se
enfadaron.

Los abetos empezaron a subir de la tierra. Se colocaron en las cuestas. Les caían larguísimos
colgantes de hielo del bolsillo donde guardan sus relojes. El Mistral susurró:

—Ya están aquí, Rosa-Fría.

—Buen Viento Mistral, llama a los lobos de invierno. Móntales en tus ancas, y ligero, que Rosa-Fría los
necesita.

Y llegaron los lobos, con largas colas arrastrando, como militares con sables, y se pusieron detrás de las tribunas.
—Ya estás buena, Rosa-Fría; ponte los esquíes.

—Vaquita, tráeme antes el pañuelo, donde tengo un espejo.

La Luna movió rápidamente los cuernos para reunir a los patinadores. Se formó la fila más original.
Cada uno había elegido un color. Los Suspiros, muy cursis, iban de rosa. Un bólido dio la
señal de partida. Todas las tribunas temblaron.

—¡Adelante! ¡Bien! ¡De prisal! ¡Corre, Humo de las fábricas!

El Ladrido de los perros pasó impetuoso, y las Miradas a los globos en las tardes
tranquilas casi nadie las vio.

—¡Allí! ¡Allí!, Rosa-Fría!

La iban a vencer. La bufanda, la falda, la bufanda... la
bufanda... la falda...



—¡Rosa-Fría! ¡Rosa-Fría!

La bufanda... la falda se deslizaban sobre el nivel de los cráteres. Rosa-Fría subía las pendientes. Ya no podía más. Tiró su espejo en la nieve. Entonces, los abetos extendieron sus brazos. En lo alto de las ramas se fueron enganchando el Humo de las fábricas y de los trenes, el Vaho de los caballos, la Evaporación de los estanques. Los lobos se asomaron entre los troncos y paralizaron los Ladridos de los perros y las Miradas. Sólo los Suspiros siguieron, con el traje rosa, subiendo acogojados una cuesta. Allí encontraron el espejo y se pararon a mirarse.

Rosa-Fría llegó a la meta, empujada por el viento amigo. Una hermosa constelación le entregó la Copa de las Cuatro Estaciones. La Luna le regaló un collar de piedras de rayo, y las estrellas, entradas para el cine.

—Vaquita, me canso; llévame a la Tierra.

La vaquita la dejó en su balcón. Y era ya la madrugada cuando la vaca regresaba hacia la Luna, en el pico de un gallo.

A-4. ACTIVIDAD CUARTA. Preparamos la salida.

Preparamos la salida. Cuando sabemos la obra de teatro que vamos a ver, es importante hablar un poco de ella, utilizando el programa de mano, el dossier del espectáculo... para destacar los aspectos más significativos del montaje, sin desvelar el desenlace final de la obra. La salida debe ser algo especial. Una novedad que tenga misterio y que forma parte del rito y del juego.

Presentamos un dossier sobre diferentes aspectos del espectáculo y que nos sirve para conocer un poco más la obra, la sinopsis, la ficha artística (donde podemos comentarles que para crear un espectáculo teatral es fundamental la presencia de varios profesionales: actores, diseñadores, director, escenógrafos, iluminadores, músicos, productora...), biografía de la autora (si la queremos más extensa o queremos alentar a los alumn@s para que usen internet, podemos buscar en: www.escritoras.com), datos breves sobre la escenografía, el vestuario y los músicos.

Dossier de apoyo al Profesorado

Rosa Fría, patinadora de la luna, publicado en 1934, es un hito dentro de la literatura española del siglo XX, pues en él se mezclan, maravillosamente, el cuento clásico, con una línea argumental muy influenciada por los ismos de principios del XX, en especial el **surrealismo** y el **creacionismo**, todo ello aderezado por la poesía y el simbolismo de una **influencia albertiana**. Rosa Fría es el título de la colección de cuentos dentro de la cual se encuentra “el ladrón de islas”.

EL ESPECTÁCULO

“El ladrón de islas” es un viaje desde la realidad cotidiana del aula a un universo imaginario poblado de personajes de cuento que tienen la cara de los compañeros de escuela.

El protagonista traspasa la pizarra adentrándose en un mundo fantástico y apasionado donde a través de la acción y la aventura, vivirá emociones y sentimientos con la pureza e intensidad de los cuentos. Pero solo al regreso, en el mundo real, será donde encuentre lo que con desmedido apasionamiento buscará en su fantasía: el amor.

SINOPSIS

“El Ladrón de Islas” nos sitúa, en su primera escena, en el aula de un colegio de 1933 –año en que fue escrito el texto por María Teresa León-, en plena época de la segunda República. **Juan Calero**, que así se llama nuestro protagonista, atiende la explicación que el **maestro** está impartiendo sobre las islas del Mediterráneo y habla a hurtadillas con su compañera de clase, **Florinda**, en un momento de la explicación del maestro, y llevado por su ensoñación, Juan se cuela por la pizarra y se traslada a otro mundo fantástico.

Tras navegar en un barco y sentir el peso de la soledad, nuestro protagonista arriba a una costa en la cual residen el **Día** y la **Noche**; ésta no permitirá a Juan la estancia en su país, y Juan, por salirse con la suya ata a la Noche y el Día, provocando de esta forma que no amanezca, pues el tiempo ha quedado detenido. La euforia lleva a Juan a recorrer ese país de fantasía y a hacer amistad con los cuarenta ladrones de Alí Baba. Cuando Juan y los **ladrones** entran en las casas en pos de un preciado botín, nuestro protagonista queda embebido por el canto de una muchacha, la **bordadora**. Ante el amor que ha nacido, Juan busca desesperado a la bordadora, no encontrándola y solicitando ayuda a la presa noche, esta le dice que se encuentra en la isla Celicoral, y nuestro amigo se dispone a secuestrar todas las islas del mundo para que la Noche le señale en cuál está la bordadora a las islas del mundo para que la Noche le señale en cuál está la bordadora a cambio de su libertad. Pero la isla Celicoral sólo existe en la imaginación de Juan, y antes de que por fin amanezca, Juan Calero devolverá todas las islas a sus parámetros y hemisferios y volverá a clase, donde en realidad se haya la verdadera bordadora, su compañera **Florinda**.

LA AUTORA

María Teresa León Goyri nació en Logroño el 31 de octubre de 1904. Su padre era coronel del Ejército y su tía fue la primera mujer en España que obtuvo un doctorado en Filosofía y Letras e impartió clases en la universidad española. María Teresa León estudió en la Institución Libre de Enseñanza y se licenció en Filosofía y Letras.

En 1920, con dieciséis años se casa con Gonzalo de Sebastián. Escribe en el Diario de Burgos destacando ya por su **defensa de la mujer y la cultura**.



En 1929 al conocer a **Rafael Alberti** rompe su matrimonio. Dice el poeta:
“Surgió ante mí, rubia, hermosa, sólida y levantada, como la ola que un mar imprevista me arrojara de un golpe contra el pecho”

En 1932 se casan por lo civil y tras serles otorgada una pensión para estudiar el movimiento teatral europeo comienzan a viajar por **Berlín**, la **Unión Soviética**, **Dinamarca**, **Noruega**, **Bélgica** y **Holanda**.

Participa en la fundación de la revista Octubre que será plataforma de escritores y personas de la cultura en defensa de la cultura.

En 1934 vuelven a la Unión Soviética para asistir al Primer Congreso de Escritores Soviéticos. Tras el estallido de la Revolución de Asturias se van a los Estados Unidos para recaudar fondos para los obreros damnificados.

Estalla la guerra civil cuando están en Ibiza. Fue secretaria e la Alianza de Escritores Antifascistas, y fundó la revista El Mono Azul, participó en la **Junta de Defensa y Protección del Tesoro Artístico Nacional** que trasladó las obras de arte del Museo del Prado y de el Escorial.

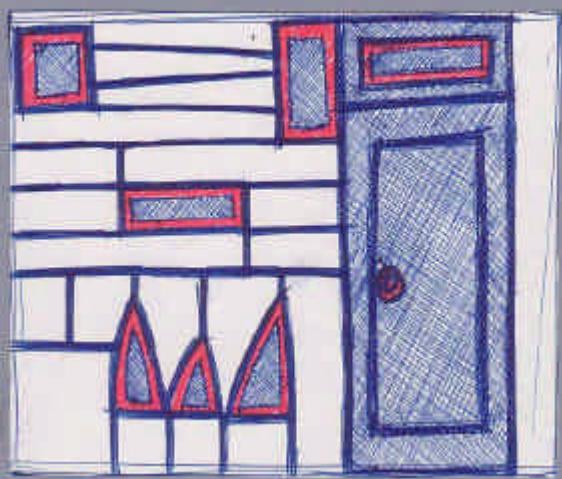
Tras la derrota republicana se exilian a: **Francia**, **Argentina**, **Italia**. En **París** viven hasta finales de 1940, trabajando como traductores de la radio francesa Paris-Mondial y como locutores para las emisiones de América Latina. Viven durante 23 años en Argentina y en 1963 se trasladan a vivir a **Roma**.

El 27 de abril de 1977 vuelven a España, tras 38 años de exilio, pero María Teresa arrastra ya una enfermedad que le provoca la pérdida de memoria. Desde entonces permanece ingresada en un sanatorio de la sierra madrileña, sin memoria ni recuerdos y así fallece el 13 de diciembre de 1988.



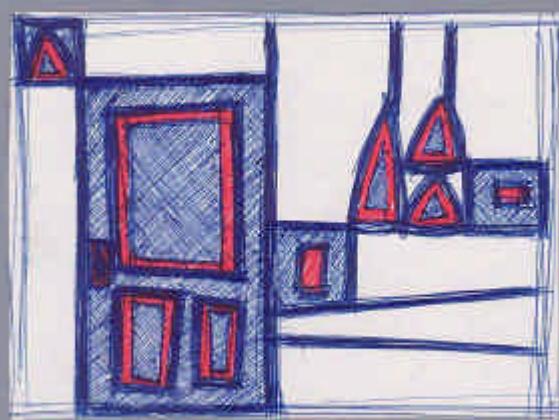
LA ESCENOGRAFÍA

Lienzo 1



La escenografía de “**El ladrón de islas**” ha sido realizada por **Alain Urbain** y **Yolanda Heras**. Dos artistas dispares que se complementan a la perfección, que Bambalúa Teatro ha conseguido unir para que trabajen con un mismo objetivo: crear una escenografía teatralmente sugerente.

Lienzo 2



El resultado no ha podido ser mejor: un **espacio arquitectónico fantástico** que evoca diversas culturas sin definir ninguna..

Los lienzos del espectáculo han sido creados basándose en la pintura del artista austriaco Hundertwasser.

“Las arquitecturas más dignas del hombre se encuentran en los cuadros pintados por los niños y en los libros de cuentos. No sería muy difícil transformar en realidad construida los sueños de los niños”

HUNDERTWASSER

EL VESTUARIO

En este caso hemos contado con la colaboración de dos mujeres apasionadas con su trabajo: Esther y Eva, que juntas forman el taller de moda y complementos **El Pozo Amarillo**



Como el resto de ocasiones que hemos contado con ellas. Ha sido un placer que hilen tan fino.

LA MÚSICA

La música de “**El ladrón de islas**” la debemos agradecer a un trío acústico de excepción: Juan Pablo Muñoz Zielinski, Laura Villa y Santiago Puente que son los componentes de **Banda Inaudita**.



Este grupo compone su propia música con un estilo original dentro de las nuevas tendencias utilizando como base el **clarinete**, el **violín** y la **guitarra**.

Sus composiciones ofrecen una música muy evocadora y visual, dirigida a todo tipo de público. Es **alegre, rítmica, novedosa** y muy personal, con sabores **mediterráneos, latinos, flamencos**

En definitiva, una música que encaja a la perfección con el estilo de “**El ladrón de islas**”

FICHA ARTÍSTICA

| | |
|----------------------------|--|
| Actores: | Alejandro Britos Cristina Salces José Luis Manso |
| Escenografía: | Yolanda Heras Alain Urbain |
| Vestuario: | El Pozo Amarillo |
| Atrezzo: | Bambalúa Teatro |
| Diseño de iluminación: | Miriam Clavero |
| Música : | Banda Inaudita |
| Efectos sonoros-grabación: | Alfonso Matía Siete 7 Black |
| Profesora de canto: | Raquel Rodríguez |
| Maquillaje: | Cristina Salces |
| Diseño gráfico: | Raquel Tamames |
| Cartel: | Asociación Autismo Burgos |
| Vídeo promocional: | Lino Varela |
| Técnico de luz y sonido: | Miriam Clavero |
| Distribución: | Mamen Miñón |
| Producción y Coordinación: | Raquel Tamames |
| Dramaturgia y Dirección: | David Virosta |

ACTIVIDADES POSTERIORES AL ESPECTÁCULO

A-5. ACTIVIDAD QUINTA. “Análisis”.

Podemos hacer un pequeño trabajo individual o grupal sobre el espectáculo, que pueda contener los siguientes contenidos:

- ?? Dibujo de uno de los momentos que más les ha gustado o que defina la obra.
- ?? Análisis de la obra, explicando la sinopsis o desarrollando estos conceptos: comienzo, desarrollo, conflicto y fin.
- ?? Definición de los personajes que aparecen. Cómo son, qué hacen, qué sienten, cómo se comportan...
- ?? Opinión personal, qué partes te han gustado, cuáles no, qué destacarías...
- ?? Qué valoración le merece la salida al teatro.

Presentamos algunos ejemplos de trabajos de chic@s de secundaria.



Nombre: Ángeles Santidrián N° 23

1º ESO B

Punto dos

Sinópsis

El ladrón de Isla

• Estructura

- Planteamiento →
 - Desde: El principio de la obra.
 - Hasta: Que Juan se mete en la pizzería.
- Nudo →
 - Desde: Que comienza el sueño de Juan
 - Hasta: Que consigue devolver las islas.
- Desenlace →
 - Desde: Que vuelve a clase.
 - Hasta: El final de la obra.
- Argumento: Juan es un niño con mucha imaginación, que un día entra en la pizzería, y entra en un mundo fantástico. Allí corre muchos cuentos con lecciones, policías, la noche, y el día; ~~el~~ ^{allí} se enamora de una barda. Al despertar, se da cuenta, de que su amiga Florinda, es su barda.
- Narrador: Es una obra, como que hablan una persona con otros (un diálogo), todos son narradores.
- Personajes
 - Principales → Juan, Florinda, la Noche, y el Día.
 - Secundarios → Policías, Luchadores, la barda, el profesor, los monitores...
- Espacio: En la clase, el barco, la ciudad, y la cárcel.
- Tiempo
 - Interno → 1 día y 1 noche.
 - Externo → 1934 (año en el que la obra)



4. Escenario:

Estaba todo bien preparado y ambientado.

También se colocaron unas cinco casas, con una buena distribución, en las que robabran o se escondían al huir de los policías, y para ver las acciones que se realizaban en ellas, utilizaban la lupa.

Para representar la clase, utilizaban una pizarra bastante grande, por la que fijaron calcos, para, por un lado, de un mundo a otro.

También ayudaba mucho el juego de percus, como los ya dichos de las casas o para representar la cárcel o así como el paso del día a la noche.



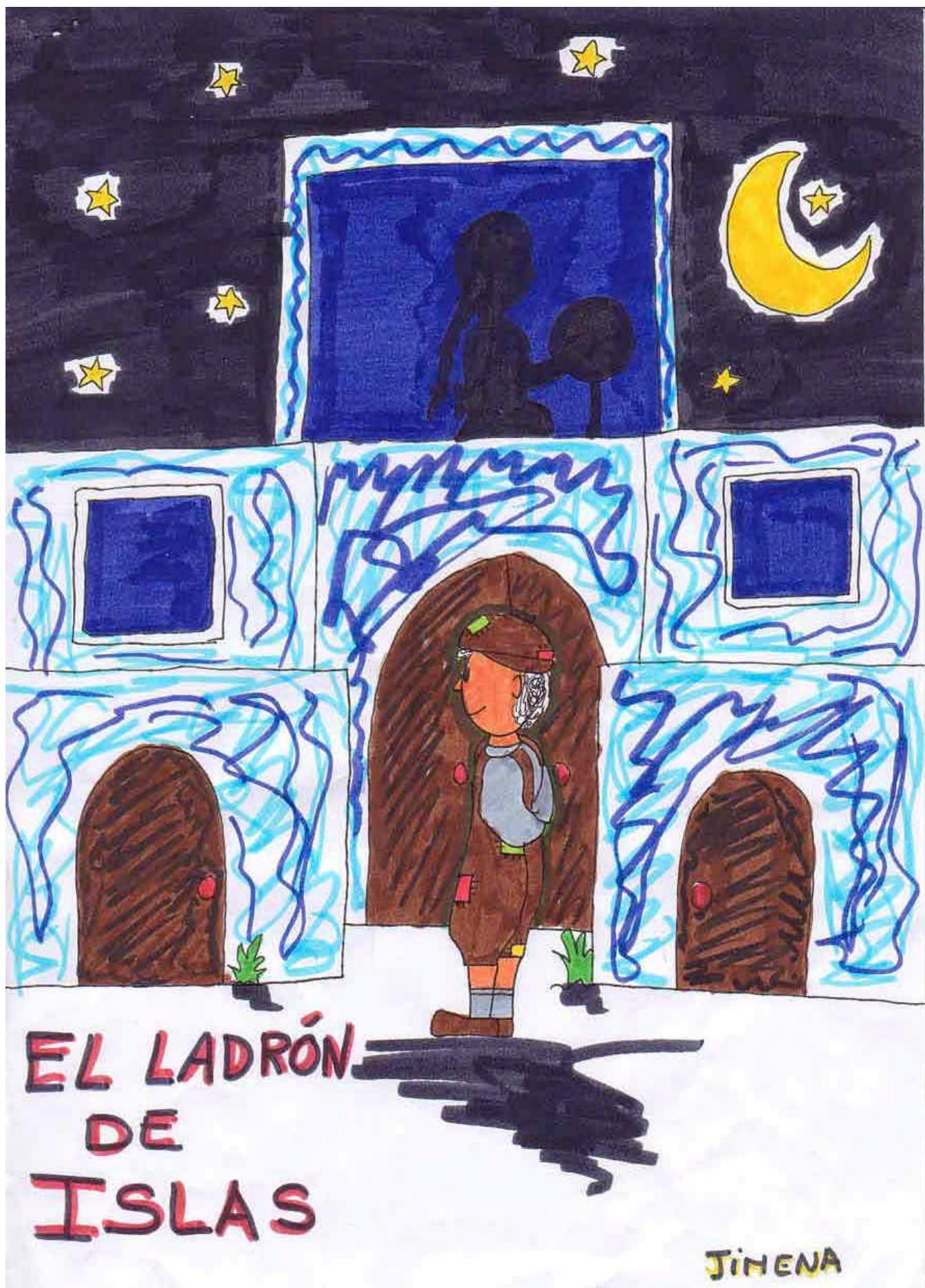
5. Partes del teatro:

Francisco Serrano



- 1. Pasillos
- 2. Galería
- 3. Graderío
- 4. Orquesta
- 5. Entrada inferior
- 6. Obras
- 7. Roscón





A-6. ACTIVIDAD SEXTA. “Artículo: La intervención de M^a Teresa León en la protección del Patrimonio”.

Para profundizar más en aspectos relevantes a la experiencia vital de la autora, donde ella fue miembro activo de su época, presentamos el artículo “La intervención de M^a Teresa en la Protección del Patrimonio Histórico” por Juan Carlos Estébanez y editado en la revista “Plaza de San Juan” por la biblioteca pública de Burgos.

Centenario de M^a Teresa León

La intervención de M^a Teresa León en la Protección del Patrimonio Histórico

La historia tiene la palabra es la primera obra que M^a Teresa León escribe y publica en el exilio. Esta obra tiene una intención reivindicativa. La autora quiere ofrecer un testimonio histórico de la acción republicana en defensa del Patrimonio Artístico. Cuando se inicia la guerra, un grupo de intelectuales propuso al Ministerio de Instrucción Pública la creación de una Comisión cuya finalidad fuera la protección de los numerosos objetos de interés artístico e histórico. Así nació, el 23 de julio de 1936, la Junta de Incautación del Tesoro Artístico. Su misión específica era proteger esos objetos y, en un afán pedagógico, hacer posible su conocimiento por el pueblo, para su mayor educación y cultura.

Podemos distinguir tres partes en esta obra. Después de una breve introducción, la autora canta las tierras y las costumbres de España. En la segunda parte evoca la guerra en sus aspectos históricos, intrahistóricos y culturales. En la tercera, relata la acción del Gobierno republicano en defensa del Patrimonio Histórico y sus tres actuaciones personales en Toledo, en El Escorial y en el Museo del Prado.

M^a Teresa León sitúa el origen de la Junta de Incautación del Tesoro Artístico en la Alianza de Intelectuales Antifascistas. Esta asociación tuvo su origen en el 1 Congreso Internacional de Escritores,

Celebrado en París en 1935. El Gobierno republicano confió a la Alianza de Intelectuales un palacio abandonado por sus dueños, el del Marqués Heredia Spínola, en la calle Marqués del Duero. El decreto de creación de ese organismo es firmado por el Ministerio de Instrucción Pública el 23 de julio de 1936. Este decreto ordena la salvaguarda y traslado de las riquezas históricas y artísticas de valor, halladas en los palacios ocupados, a los lugares donde puedan ser protegidas de forma adecuada.

M^a Teresa León adjunta a su pequeña obra, una serie de decretos del Gobierno de la República relativos a la conservación del Tesoro Nacional. Un decreto del 2 de agosto de 1936 amplía las normas establecidas en el decreto de 23 de julio. Extiende la competencia de la Junta, denominada en el artículo primero Junta de Conservación y Protección del Tesoro Artístico, a las iglesias, conventos y otros edificios. Un nuevo decreto del 2 de enero de 1937 intenta unificar todos los trabajos de protección del patrimonio cultural, bajo la dirección y responsabilidad de un órgano adecuado como es

La Dirección General de Bellas Artes. El decreto del 16 de febrero de 1937 responde a la necesidad de reorganizar totalmente los servicios de todos los archivos, bibliotecas y museos dependientes del Ministerio de Instrucción Pública. Por el artículo primero de este decreto se crea un Consejo Central de Archivos, Bibliotecas y Tesoro Artístico.

M^a Teresa León narra en *La Historia tiene la palabra* las tres actuaciones en las que la Junta delegó en ella la responsabilidad de la defensa del Patrimonio.

La primera de ellas consistió en la evacuación de diversos cuadros del Greco de Toledo. La labor de M^a Teresa León encontró la oposición del gobernador civil de la ciudad, que impidió cualquier labor técnica para dictaminar la manera y condiciones del traslado de los cuadros a otro sitio más seguro. José Renau, director de Bellas Artes, consiguió finalmente, antes de la total retirada del ejército republicano, que estos valiosos lienzos del Greco, entre los que se hallaba *El entierro del conde Orgaz*, se protegiesen con sacos terreros.

Una orden firmada del entonces presidente Largo Caballero autorizaba a M^a Teresa León a retirar tantos objetos y cuadros que pudieran peligrar, si el Escorial tuviera que ser defendido. Esta constituye la segunda actuación personal de la autora. Al monasterio acudió con el archivero Antonio Moñino y, después, con el escritor Arturo Serrano Plaja. Este escritor, con José Bergamín y Rafael Alberti, se hicieron cargo del traslado y custodia de lo elegido. En esta misión, se trasladan a Madrid las siguientes obras:

"Creo que fue el día 21 de Octubre de 1936. Salieron en aquella ocasión: San Mauricio y la legión tebana, del Greco; El descendimiento de la cruz, de Wan der Weiden; La túnica de San José, de Velázquez; El lavatorio, de Tintoreto; El sueño de Felipe II, también del Greco, y dos Goyas pequeños de la Casita del Príncipe, posesión real fuera del monasterio. Algunos manuscritos, códices árabes, cofrecillos y un portapaz".

La tercera misión consistió en la evacuación de los cuadros más valiosos del Museo del Prado, que ya en los bombardeos de 1936 habían sido seriamente amenazados. M' Teresa León describe la situación del Museo y relata las dificultades que encontraron para disponer la evacuación de los lienzos:

"No teníamos madera de entarimar, que por estar ensamblada es la que debe usarse en esa clase de embalajes; no teníamos camiones de transporte, porque los momentos graves convertían cada camión en un objeto precioso para el frente; no teníamos mas que decisión y fe. Los ferroviarios se encargaron de traernos madera de unos almacenes situados en el Cerro Negro, que se había quedado entre dos fuegos, y fueron necesarios para ello la noche y un tren blindado. Las fuerzas del Quinto Regimiento nos dieron los camiones y la Motorizada su protección para el camino ".

Las primeras obras evacuadas fueron Las Meninas, de Velázquez, y Carlos V, de Tiziano. Desde Madrid se transportaron a Valencia. Se relata la operación y las dificultades del viaje a causa del tamaño de las obras. Bajo la firma de M' Teresa León y la de Sánchez Cantón, Director del Museo, salieron de Madrid trescientos cuadros. La mayoría de escuela española, pues se estableció el criterio de salvaguardar en primer lugar las colecciones, únicas en el mundo, de Velázquez, el Greco, Goya y Zurbarán.

M' Teresa León, en esta breve obra, no sólo pretende relatar sus tres actuaciones como responsable directa en las labores de protección y salvamento del Tesoro artístico. Su finalidad última es reivindicar la acción decidida y la labor eficaz del gobierno republicano en la protección de ese Tesoro. M' Teresa León concibe su obra como un argumento defensivo en el debate internacional que se abrió tras la guerra:

"Objeto de debate público, al terminarse la guerra de España, nuestra conducta de intelectuales, y abierta discusión ante el mundo entero sobre la manera como realizamos el salvamento de tanto tesoro, quedó demostrada ampliamente la enorme buena fe, si no siempre competencia, que nos conducía a cuantos intervenimos más o menos en ello ".

M' Teresa León reconoce la improvisación de los primeros momentos en la política artística, pero no pone en duda su eficacia. Critica, a su vez, al ejército nacional y la actuación de su aviación que, en la noche del 16 de noviembre de 1936, bombardearon Madrid y pusieron en grave peligro el Museo del Prado. También critica la incomprensión internacional que no reconocía la política artística republicana.

En un informe de la Junta Central del Tesoro Artístico de Valencia, fechado en 1937, se documenta la visita e informe de los técnicos de arte sir Frederic Kenyon, ex-director del British Museum, y James G. Mann, conservador de la Wallace Collection, sobre el tesoro artístico de Madrid y Valencia. En virtud de una invitación formulada por el embajador de España en Londres, don Pablo de Azcárate, y ratificada por el Gobierno de la República, ambos personajes se desplazaron a España para conocer directamente la labor realizada por este gobierno

En defensa del tesoro artístico. Sir Frederic Kenyon realiza un informe de su viaje en los números de The Times correspondientes a los días 3 y 4 de septiembre. Este informe contiene las observaciones recogidas en Valencia y Madrid. En una segunda parte trata de la protección del tesoro artístico en Cataluña. Sir Frederic Kenyon reconoce en su escrito la importancia del trabajo realizado por parte del Gobierno y de sus organismos auxiliares en favor de las obras de arte, y señala el volumen e importancia de los objetos que las Juntas de Protección tenían bajo su cuidado.

M^a Teresa León no oculta el cambio de actitud del enviado británico y recoge sus propias palabras laudatorias a la acción republicana: "Se ha realizado allí una cantidad de trabajo sorprendente para proteger los tesoros de la nación contra los peligros de la guerra. Los que se han empeñado en esta tarea merecen amplio crédito".

Juan Carlos Estébanez Gil

“A los cinco años es natural no haber corrido mundo. Los pies son chicos. Las manos torpes salen del sueño para accionar precipitadamente entre las cosas altas como alondras. ¡Todo lo que le rodeaba era tan grande! Se tumbaba en la tierra y, con los ojos a la altura de las palomas calzadas y las gallinas, le gustaba jugar”.

(María Teresa León. De “Sistema pedagógico” en “Cuentos de la España actual”).

Para cualquier duda o más información:

BAMBALÚA TEATRO

C/ Arco del Pilar, 10-4ºC

09003 – BURGOS

bambalua@bambaluateatro.com

www.bambaluateatro.com

Telef. 947 260 750 – 617 055 888

